

La Medición del Progreso y del Bienestar. Propuestas desde América Latina

Mariano Rojas (Coordinador)

Foro Consultivo Científico y Tecnológico. AC, México
DF, 2011, 377 págs.

María Gabriela Córdova R.

Universidad de Los Lagos, Santiago, Chile. Email: maria.cordova@ulagos.cl

“Podemos escoger entre responsabilidad e irresponsabilidad, pero no
podemos salirnos de la disyuntiva.

O nos hacemos responsables del globo globalizado, o estamos
involucrados en su destrucción”

Franz Hinkelammert

Hinkelammert (2001) emplea la metáfora de “cortar la rama del árbol en la cual se está sentado” para referirse a las consecuencias de la consolidación de la globalización en todos los ámbitos de la vida. Esta tendencia suicida, entendida a partir de la “crisis general de la convivencia humana” y la irreconciliable relación entre “lo útil y lo ético”, deviene de la primacía otorgada al crecimiento económico y la lógica del cálculo costo-beneficio. El progreso, asociado en estos términos a la eficiencia, implicaría una “abstracción de la globalización de la vida real”, al prescindir totalmente de la “condición de posibilidad de la vida humana” como finalidad última y llevar al límite la relación con los otros, la naturaleza y el sistema democrático.

En este escenario, las reflexiones contenidas en este libro se presentan como una acción de re-significación de la relación entre “lo útil y lo ético”, al reconocer y “hacerse cargo”, de que la pobreza, desigualdad y exclusión, no se agotan en el supuesto implícito de que el crecimiento económico, medido en términos del Producto Interno Bruto (PIB) es sinónimo de progreso. El denominador común de los escritos se orienta en la búsqueda de una visión más amplia acerca de las formas en que las sociedades avanzan y retroceden, partiendo de la base de que no necesariamente existe una relación directamente proporcional entre los altos niveles de crecimiento económico en muchos países, y la sensación de mayor bienestar con la vida.

Antes de adentrarnos en los ejes temáticos contenidos en este libro, y para una mayor contextualización, conviene señalar que la discusión en torno al progreso social se viene desarrollando con mayor énfasis hace más de 10 años, mediante la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, (OCDE) que ha centrado su debate y accionar en torno a las diversas acepciones que puede adquirir el progreso y las formas más apropiadas para su medición. Con el propósito de promover políticas para el mejoramiento del “bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo”, el 2008 implementa el **Proyecto Global para la medición del progreso de las sociedades**, en articulación con expertos de todo el mundo, y otras organizaciones internacionales, entre las cuales figura el **Foro Consultivo Científico y Tecnológico de México (FCCyT)**, entidad encargada de la edición de este libro.

Como plataforma para la difusión de buenas prácticas, orientada al análisis de la evolución del bienestar mediante “la promoción de indicadores económicos, sociales y ambientales”, el Proyecto Global busca fomentar “el desarrollo de nuevas herramientas y enfoques para ayudar a los tomadores de decisiones y a los ciudadanos a adquirir un mejor conocimiento de su sociedad por medio de la información estadística”.

Si bien, aspira a convertirse en “un punto de referencia mundial para medir y evaluar el progreso”, lo hace considerando que no existe una definición única y universal, pues éste se relaciona estrechamente con los intereses de la sociedad en la cual enmarca y con la priorización de los elementos que son constitutivos tanto, para la construcción del concepto como para la identificación de las dimensiones necesarias para su medición. Por esta razón, si para algunos países resulta fundamental medir el progreso en función de la dimensión de “felicidad”, los aportes de la plataforma del proyecto global radican en proporcionar, el conocimiento sobre las fortalezas y debilidades de las diferentes maneras de medirla.

Como una forma de contribuir a la discusión global sobre el progreso del siglo XXI, han surgido una serie de iniciativas, que alineadas con el cuestionamiento al papel central que ha adquirido el PIB, “como indicador del desempeño de las sociedades y del bienestar de sus habitantes”, se orientan en la búsqueda de indicadores complementarios para el progreso y el bienestar desde una perspectiva local.

El 2009, el FCCyT, entidad autónoma encargada de “examinar el desarrollo del Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación” en México, en permanente coordinación con las comunidades científicas, lleva a cabo el proyecto **Midiendo el Progreso de las Sociedades: Una Perspectiva desde México**. Uno de los principales objetivos perseguidos por este proyecto que reunió a 28 académicos, estuvo orientado “a la construcción de un sistema de cuentas nacionales que permita entender el progreso, midiendo su desempeño y el bienestar de los habitantes.”

Como parte de los preparativos para la **1era Conferencia Regional**

Latinoamericana para la medición del bienestar y la promoción del progreso de las sociedades, destinada a mejorar la labor de políticas públicas basadas en la medición del bienestar y el fomento al progreso, realizada en mayo del presente año, el 21 y 22 de octubre del 2010, el FCCyT, organiza en Ciudad de Mexico, el **Encuentro Latinoamericano sobre la Medición del progreso de las sociedades y del bienestar de sus habitantes**.

El Encuentro congregó a investigadores y académicos latinoamericanos de gran nivel, con una vasta trayectoria y experiencia en temáticas alusivas a la concepción del progreso y su medición, tanto a partir de indicadores objetivos, como subjetivos. De esta forma y a la luz de las contribuciones de dos propuestas; el **Reporte de la Comisión Stiglitz** y la clasificación resultante de la iniciativa mexicana **Midiendo el Progreso de las Sociedades** se estructuró el debate en torno a: mejoras para la contabilización del Producto Interno Bruto, sustentabilidad, calidad de vida, bienestar subjetivo, realización humana, salud física y mental, ingreso y riqueza, relaciones humanas, felicidad, entre otros. Cabe señalar, que son éstas, en su mayoría, las dimensiones que atravesaron el dialogo a nivel regional y que hoy se plasman en los 35 artículos que integran este libro, coordinado por Mariano Rojas.

Si tuviésemos que identificar el punto de partida común a las reflexiones aquí contenidas, podríamos afirmar que todas ellas se enmarcan en tres preguntas centrales: ¿Qué queremos considerar como progreso en el siglo XXI?, ¿Cuáles son o serían los indicadores relevantes para medir y entender el progreso de las sociedades y el bienestar de sus habitantes?, y finalmente ¿Cuáles serían las áreas de oportunidad para la incorporación de estos indicadores en la política pública? La riqueza de este ejercicio teórico acorde a la realidad regional, radica en la diversidad de enfoques a partir de los cuales se da respuesta a las interrogantes, y en la ampliación de perspectivas e innovaciones para la medición del progreso. Esto permite, más allá de una única definición de progreso o de las estrategias para conseguirlo acceder a una comprensión integral de éste como concepto multidimensional, sin olvidar por lo pronto la importancia primigenia del qué para entender el cómo.

La definición más clásica de progreso, alude a un avance vinculado al perfeccionamiento y mejora de la “condición humana”, mientras que el bienestar se define como el conjunto de las cosas y condiciones necesarias para el vivir bien, asociado a la percepción de las personas respecto a éste. La mayoría de los autores coincide en que uno de los grandes desafíos para una medición efectiva de progreso social está contenida en “la necesidad de establecer una relación clara bienestar-progreso, o bien progreso-equidad” al tiempo de considerar la inclusión de indicadores subjetivos y de crecimiento, orientados en la medición de las: oportunidades para los individuos, garantías de seguridad y transparencia de parte de las instituciones, condiciones de equidad, igualdad de género y libertad, la influencia del medio ambiente, la importancia de las redes y relaciones sociales, entre otros.

La introducción del libro a cargo del Coordinador del mismo, contextualiza las reflexiones aquí reunidas, enfatizando en los cinco movimientos académicos que justifican el cuestionamiento a la efectividad del PIB “como indicador de progreso y el uso del ingreso como indicador de bienestar”. El primero con data en los años ’70 hace hincapié en la necesidad de incluir en la evaluación del progreso, indicadores que proporcionen información acerca de la situación política y social, para esto incorporan la concepción de calidad de vida, medida en función del acceso y posesión a una selección de “bienes, servicios y satisfactores”. El segundo enfoque vincula al concepto a la “expansión de las capacidades de los seres humanos, para funcionar adecuadamente en aquellas áreas que le son de aprecio” por tanto el PIB no sería suficiente para cubrir este vacío, ni tampoco para medir el “grado de satisfacción de las necesidades” más propias del tercer movimiento que afirma que no todas las necesidades humanas son materiales. Un cuarto momento, reivindica la importancia de las consecuencias medioambientales en la “producción de bienes y servicios” dejando en evidencia que no basta con la explotación indiscriminada de los recursos naturales para “elevar los niveles de consumo de la población mundial”. El quinto y último movimiento, alude al **bienestar subjetivo**, a partir del cual “el progreso debe concebirse en términos del bienestar de las personas y reflejarse en indicadores como la satisfacción de la vida, la felicidad y los estados afectivos positivos, entre otros”

La lectura del progreso en términos puramente objetivos (como el PIB, el ingreso o la tasa de desempleo) se traduce en la idea de que todo cambio en las dimensiones sociales de la vida, propicia mejores condiciones y un mayor bienestar para la condición humana. La experiencia ha demostrado que los índices de crecimiento económico en Latinoamérica, no necesariamente se relacionan con la creación de sociedades más inclusivas, sino por el contrario, el desarrollo muchas veces viene aparejado con consecuencias nefastas como el aumento de la exclusión, la desigualdad e injusticia social.

En este contexto, una idea común a la reflexión de los autores alude a la necesidad de la articulación de indicadores objetivos y subjetivos para tener una visión más integral del progreso y su medición, y la incorporación del bienestar subjetivo como indicador.

Los artículos pueden clasificarse de acuerdo ejes temáticos, vinculados a los cinco movimientos que incitan hacia la búsqueda de indicadores más relacionados con la percepción de los individuos respecto a su calidad de vida y bienestar. Un primer grupo enfatiza su reflexión en torno a los indicadores subjetivos; calidad de vida y felicidad como indicadores de progreso social, bienestar subjetivo y percepción individual del bienestar. Un segundo grupo centra el análisis en las necesidades, capacidades y libertades humanas como indicadores para la medición del progreso social. Un tercer grupo se alinea con la filosofía del “buen vivir”, la naturaleza y el progreso sustentable. Aquellos cuya reflexión se centra en el concepto de igualdad de derechos y equidad como clave para pensar el progreso, esta-

rían en el cuarto grupo. Finalmente, un quinto grupo puede identificarse con las propuestas referidas a las garantías de los Derechos económicos, sociales y culturales (DESC), acceso a la salud y educación como condición de posibilidad para la consecución del progreso y bienestar en las sociedades latinoamericanas.

La contribución de este libro, mediada por una visión transdisciplinaria resulta de un alcance invaluable en términos de una aproximación a los conceptos de progreso y bienestar desde la diversidad de la realidad latinoamericana. Las reflexiones aquí contenidas además de poner de manifiesto la calidad de la comunidad científica de la región, relevan su compromiso en la generación de investigación y marcos analíticos orientados a una incidencia efectiva en la creación de políticas públicas más inclusivas.

La referencia implícita a la “crisis de la humanidad”, para la cual Hinkelammert no encuentra salida, a menos que se produzca una reconciliación entre “lo útil y lo ético”, es recurrente, así como también, la necesidad de poner “límites al crecimiento económico y al consumo desenfrenado de los recursos naturales”, al tiempo de generar conocimientos y estrategias para terminar con la pobreza, exclusión, la desigualdad y el deterioro de los ecosistemas que habitamos. Las ideas aquí contenidas se asumen desde este cambio de paradigma, haciéndose responsables de la reconstrucción del “globo globalizado”

Bibliografía

Hinkelammert, Franz. (2001) *El Nihilismo al desnudo* Editorial LOM, Santiago.

Sitios web:

www.foroconsultivo.org.

<http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2011/seminarios/title,22639,es.html>

www.oecd.org

<http://hdr.undp.org/es/>